

CAPÍTULO 1

—Guille, ¿tú llevas cámara de fotos? —pregunta Mónica entrando en la habitación de los chicos.

—No, pero Sergio lleva la suya —contesta Guille—. Y tú, ¿estás contenta de ir a Machu Picchu?

—Sí. Mis padres me han hablado mucho del Camino del Inca... Y también quiero visitar Cusco, a la vuelta. Guille, ¿te encuentras bien? Estás un poco blanco...

—Sí, estoy un poco mareado, es por la altura¹.

Guille y Mónica son amigos. El chico es un poco gordo y pelirrojo. Tiene dieciséis años pero parece más joven.

—¡Hola! —Laura, una chica alta y rubia, entra en la habitación—. ¿Estáis listos?

—Sí —Guille se pone en la espalda su mochila grande. Luego, coge otra más pequeña. Los chicos salen al pasillo.

Desde la ventana del pasillo se ve Cusco. Laura se para a mirar. Están en un *hostal*² en el barrio de San Blas, uno de los más antiguos de la ciudad. Es un barrio de artesanos y artistas. Hay muchos talleres y tiendas pequeñas.

—Al volver de Machu Picchu quiero ir a todas esas tiendecitas —dice Mónica a Laura.

Martín sube corriendo por la escalera.

—Nuria dice que llevemos algo de abrigo.

—Pero si no hace frío...

1 altura: Cusco está a unos 3500 metros de altura, lo que en algunas personas provoca el llamado «mal de altura» o «soroche». Los síntomas del mal de altura son: dolor de cabeza, mareos, trastornos estomacales y cansancio. Puede combatirse con pastillas, ejercicios de respiración o mate.

2 *hostal*: alojamiento normalmente más barato y personal que un hotel, aunque sin sus comodidades. La palabra se utiliza principalmente en medios rurales.

—Es que por la noche refresca.

—Yo me llevo una chaqueta —contesta Laura, bajando las escaleras.

—Dentro de diez minutos en recepción —dice Nuria desde abajo. Nuria es la tutora³ de la clase. Es una mujer simpática, de pelo largo y castaño.

—Vale, vale... —contestan los chicos.

—¿Tenéis todo?, ¿cámaras?, ¿linternas?, ¿crema de sol?, ¿cantimplora? —pregunta Nuria.

Los alumnos de la clase de cuarto de ESO del instituto Gaudí de Barcelona, están en Perú de viaje de fin de curso⁴. Dos profesores acompañan a los diecisiete alumnos: Nuria, la profesora de Ciencias Naturales y tutora de la clase, y Jaime Crespo, el profesor de Arte y Literatura. Desde España han viajado a Lima, la capital de Perú, y desde allí a Cusco.

El plan es hacer un *trekking* de dos días hasta Machu Picchu y después visitar Cusco y sus alrededores.

Ahora los estudiantes están reunidos en la recepción del hostel. Las mochilas están en un rincón. Nuria, la profesora, habla con un hombre bajo y moreno, con el pelo largo, recogido en una trenza.

—Lo siento, es muy amable, pero ya tenemos guías —dice Nuria, señalando a unos jóvenes que hablan con el dueño del hostel.

Mónica se acerca a Nuria.

—¿Vamos a ver las ruinas de Brutthalva⁵?

El hombre moreno del pelo largo mira a Mónica fijamente.

—No es una buena idea —dice con una sonrisa. Mónica puede ver que tiene un diente de oro—. Están lejos del camino y no son interesantes.

3 **tutora:** profesora encargada de un curso. Normalmente imparte clase y se encarga de los problemas de los alumnos y de su relación con otros profesores y las familias.

4 **viaje fin de curso:** en España es costumbre entre los estudiantes al finalizar el ciclo de ESO (Educación Secundaria Obligatoria) o de Bachillerato realizar un viaje.

5 **ruinas de Brutthalva:** en el camino del Machu Picchu se encuentran gran cantidad de ruinas de esta índole. Brutthalva es un nombre ficticio.

—¿No? —dice Mónica sorprendida. No le gusta el hombre—.

—Yo conozco el lugar, señorita —el hombre sonrío. Quiere parecer simpático, pero es desagradable—. Además, esta zona es peligrosa, está maldita...

—Pero...

—Hay otras más interesantes...

Jaime, el profesor, se acerca:

—Los autobuses están fuera. Podemos marcharnos.

—¿Quién era ese hombre? —pregunta Laura acercándose a su amiga.

—Dice que es guía. Oye, tiene un diente de oro...

—Es un hombre muy raro.

—... y dice que las ruinas de Brutthalva están malditas.

—Pero hay muchas por el camino, ¿no?

—¿Y qué? —dice Mónica enfadada—. Yo quiero visitar estas porque hace poco que las han descubierto. Además no soy supersticiosa⁶.

El autobús avanza por las calles estrechas y empinadas⁷ del barrio de San Blas. Los chicos están contentos.

—Mirad, esta es la parroquia de San Blas —dice Mónica señalando una iglesia blanca con las escaleras y una torre de piedra.

—La visitaremos al volver.

—Sí.

—¡Es muy bonita...! —exclama Mónica.

—¿Es inca? —pregunta Raúl, un compañero de clase, que se sienta a su lado.

—No, es de estilo barroco pero está construida sobre un santuario inca. Era para el dios Illapa⁸. La mayoría de edificios...

—Mónica, ¿te has estudiado toda la historia del Perú?

—Es tan interesante... Y, mirad, esta es la plaza de Armas. Y ahí está la catedral. ¿No es increíble? —Mónica sonrío.

6 supersticiosa: persona que cree que determinados sucesos traen buena o mala suerte.

7 empinadas: muy altas.

8 Illapa: para los incas, el dios de la lluvia, el rayo y el trueno.

Los chicos miran delante de ellos. Es una plaza grande con zonas ajardinadas. En medio hay una fuente rodeada de césped donde algunos jóvenes están sentados. Al otro lado está la catedral que señala Mónica.

—Es preciosa —dice Jaime, el profesor que está de pie en el pasillo del autobús—. Está construida con piedras de un templo inca. Antes allí, había un palacio.

Los chicos siguen admirando la ciudad. Detrás de los edificios y tejados rojos de las casas se ven las montañas andinas.

Es agosto, la época seca, y se puede ver un cielo azul con muy pocas nubes.

—¡No puedo creer que estamos en la capital inca! —dice Laura contenta.

—¡Y que vamos a Machu Picchu! —continúa Mónica emocionada.

—¿Cómo se llama el próximo pueblo? —pregunta Martín mirando el mapa.

Martín es un chico delgado, atlético y con el pelo castaño y rizado. Lleva pantalones vaqueros, una camiseta y una gorra roja. Es muy amigo de Sergio, Laura, Mónica y Guille.

—Urubamba, ¿no? —dice Sergio.

—¿Urubamba no es el nombre del río?

—Y de la provincia, y de la montaña, y también de un pueblo —explica David, uno de los guías.

—¡Vaya lío! —dice Guille.

De repente se oye un sonido suave.

—¡Ah! ¡Compraste una ocarina⁹! —exclama David mirando a Ana, una chica que está haciendo sonar el instrumento.

—Sí. Es muy popular aquí, ¿verdad?

—Claro.

—Es bonita y suena bien. Yo también he comprado una... —dice un chico de gafas que está sentado al otro lado del pasillo.

9 lío: en lenguaje coloquial algo que resulta complicado.

10 ocarina: pequeño instrumento musical de viento hecho de barro, de madera o plástico y, en algunos casos más raros, de vegetales y de frutas. Tiene su origen en la civilización Quechua.

—Primero pasamos por Chincheros, ¿verdad? —pregunta Mónica desde el asiento de delante.

—Sí —contesta David, que se sienta cerca de los amigos.

David es estudiante y en la temporada turística trabaja de guía. Aníbal es el otro guía. También es estudiante.

—¿Paramos en Urubamba?

—No Guille, solo la veremos desde el ómnibus. Vamos directamente hasta Piscacucho.

—¿Esto es el kilómetro 82 de la vía férrea¹¹?

—Sí, ahí es donde empezamos el *trekking*.

—¿Cuántas horas tenemos que caminar hoy? —pregunta Guille.

—Siete.

—¿Siete?

—Pero paramos en Miskay para comer —dice Martín sonriendo. A Guille no le gusta mucho caminar.

—Además nos llevan las mochilas.

Con el grupo van dos porteadores¹² quechuas¹³ para llevar las mochilas con los sacos de dormir. Los profesores y los chicos solo tienen que llevar una pequeña mochila con las cámaras, la cantimplora y una chaqueta o poncho¹⁴.

El autobús sale de Cusco y sigue la carretera. Al cabo de un rato pasan por Urubamba. El pueblo es grande y plano; está en el valle, al pie de la cordillera del Urubamba. Después de pasar por unos cuantos pueblecitos más, llegan finalmente a Piscacucho.

11 vía férrea: vía del tren.

12 porteadores: personas que acompañan a los turistas en las excursiones y les llevan su equipaje a cambio de dinero.

13 quechua: es el nombre de una cultura, de una lengua y de los habitantes que vivieron en los Andes centrales de Sudamérica. Más de 8 millones de personas hablan actualmente la lengua quechua principalmente en Ecuador, Perú y Bolivia.

14 poncho: prenda de abrigo que consiste en una manta, cuadrada o rectangular, de lana, que tiene en el centro una abertura para pasar la cabeza. Es una prenda de origen andino.